



UNIVERSITÄTS-
BIBLIOTHEK
PADERBORN

Universitätsbibliothek Paderborn

Dia Y Noche

Campuzano, Baltasar

Roma, 1657

Los trabajos que hieren son indicio de vida, y los que pasan por alto indicio siempre de muerte. Discvrso XXVII.

urn:nbn:de:hbz:466:1-10215

ria ignorancia vil de Philisteos. Esperemos despues de la noche de la tribulacion vn claro dia pues siempre

Los trabajos que hieren son indicio de vida, y los que pasan por alto indicio siempre de muerte.

D I S C U R S O X X V I I .

NO les parezca a los viuos mas favorable la Doctrina que corresponde al titulo del discurso, porque ay an de conseguir con los trauajos vida, pues la tienen superior los que con estos de Peste, padecieron el trançe amargo de muerte. Ay una ponderacion rara acerca de aqueste punto, y es de S. Pedro Chrifologo sobre aquel goço que dixo Christo Señor Nuestro que reçiuio con la muerte de Laçaro, *Lazarus mortuus est, & gaudeo*. Señor mio (diçe Chrifologo enel Serm. 73.) y con esso deçis que era vuestro amigo? Es indicio esse de que le quisiestes bien? *Hoc est amasse?* O que esto fue (responde el sancto) matar al amigo para darle con la resurreccion mayor goço que si le hubiera sanado. *Gaudet Christus quia meror mortis vertendus, mox erat resurrectionis in gaudium*. No quiere menos a los que pereçieron en esta occasion de peste, que a los que yere con la muerte de aquellos, representandoles, tanta tribulacion, tanto ahogo, tanto

trabajo, para que las memorias de esto fixas enel coraçon sean medicina que asegure vida y Ramo de oliua que asegure paz.

Dixole Ionatas a Dauid que se escondiessse en vna cueba en tanto que se informaua del semblante que el Rey tenia para con el; vendre yo (diçe 1. Reg. 22.) y despidire vnas faetas del arco, y si dijere que las faetas estan dentro de ti, *Pax tibi est*. Di vida eres: Mas si yo te dijere que las faetas te pasaron por alto juzgate por perdido, *Dimissit te Dominus*. Las señas pareçieran mejor trocadas, pues faetas, que pasan por alto nunca executan herida, Y con todo quiere Ionatas, que las faetas dentro de Dauid, sean indiçio de su bien, como las faetas voladas, triste indiçio de su mal. Mas porq̃ no si las faetas del temor de Dios fixas en su alma son indiçio de su vida como las que le pasan por alto triste indiçio de su muerte? si el temor solo en estos aprietos de peste, ya con lo que se mira en Roma, ya con lo que suçedio en Napoles, y otros lugares de Italia, solamente nos amaga, y buela sin haçer sangre enel pecho, tengamo nos perdidos, mas si a vista de la tribulacion del desconuelo, y amargura de los trabajos le fijaremos en el alma para enmendar nuestras costumbres, y corregir nuestros viçios, tendremos vida. O! y que bien, y quan de memoria tubo las señas el Propheta Rey quando despues dixo enel Psal. 37. *Domine ne in furore tuo arguas me; neque in ira tua corripas me quoniam sagite tue infixæ sunt mihi*. Acuerdome Señor que conforme las señas de jonatas el tener faetas dentro

dentro de mi, me aseguraua la vida: Alto Señor, ni me castigues ni te me enojés que tus factas no me pasaron por alto, fijas estan en mi alma. O si en el dilubio de los trabajos en que nos hallamos reconuinieramos con los nuestros, como Dauid a Dios con los fuyos, para que purgadas, y purificadas las culpas goçasse de feliz tranquilidad el alma!

Dilubio son los trabajos; es otro limpio la tierra, purificola, siruio de vna leija fuerte que facò las manchas, lo mismo hacen los ahogos en el alma; que la limpian, la adornan, y hermoséan. El dilubio ojas son, pero berdes, y frutos apaçibles, y agradables, allà la paloma trajo vn Ramo de oliua, porque los trabajos teniendo a Dios cò nosotros no muelen, no quebrantan, no matan, sino que son vn soberano regadio cò que las plantas, y Olibas de las virtudes naçen, medran, traçcienden, y se empinan. Y se deue advertir, que el ramo que despues del dilubio la paloma trajo, era de oliua como se ve en el Genes. cap. 8. *Portans ramum Oliuæ*. Pues no hauia otros arboles? no estaua mas cerca la vid? y mas amano el pimpollo del Almendro? No trahe sino Ramo de oliua, para que entendamos la gloria de las fatigas, y enfermedades, y que en medio de ellas se crien tambien Oliuas, De quien diçe Baleario que fue simbolo de la paz, y así Virgilio la llamó pacífica. *Paciferae quæ manu, ramum præterendit Oliuæ*. Iuntese esta paz con la que poco antes aseguraua a Dauid Ionatas. *Si dixerero sagite intra te sunt, pax tibi erit*; Para que entendamos que en medio de las penas,

nas,

nas, apreturas, trabaxos, desconuelos, afflicçiones, desdichas, ahogos, enfermedades, y peste, que oy padecemos en Roma, ay Paz, tranquilidad, y sosiego, teniendo a Dios con nosotros. Las aguas de las tribulaçiones aguas son que humedeçen las virtudes, regadios que haçen florecer el Arbol de la Paz. O quiera Dios que si por la culpa se hallaban las virtudes mortificadas, o en vna como enfermedad, o Estio; con los trabaxos reuerdezcan de manera, que tenga sus intereses Dios en la noche de nuestras tribulaçiones, como deçiamos al principio con S. Augustin, *Nox dicitur quando tristitia tribulationis est*. Y que siruan de faetas que despierten no solo nuestro temor, sino tambien nuestro agradeçimiento, mayormente quando vemos quan templadamente se ha portado el rigor con Roma, pues

Si embia Dios trauaxos para castigar nuestras culpas, en todos se diuisan listas de grande misericordia.

D I S C U R S O X X V I I I .

NO se si comiençe este Discurso ponderando las grandes misericordias que Dios ha obrado con Roma, o los rigores con que le ha amaneçado, y castigado de seis meses a esta parte! Pero si estos se encaminan a atemorizarnos con trauaxos, por aqui se
ha de